

TODO LO QUE VEN TUS OJOS SON TUS PENSAMIENTOS, Y LUEGO LOS HACES MATERIA.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 19 de enero de 1997

Canal: José Luis Sánchez Acosta

TODO LO QUE VEN TUS OJOS SON TUS PENSAMIENTOS, PORQUE TUS PENSAMIENTOS, PORQUE TUS DESEOS SE CONVIERTEN EN PENSAR Y LUEGO LO HACES MATERIA, LO HACES VISIBLE; Y ASÍ HAS HECHO.

[19970119] Mis bien amados y que seas la puerta abierta de vuestro corazón en estos momentos para que ahí dejéis entrar ese gran amor, esa gran dicha que debes acatar en lo más profundo de vuestra alma. Mis bien amados, que te encuentro reunido, que te encuentro ansioso por encontrar el paraíso, la nueva vida, el nuevo amanecer, que andas buscando esa eternidad. Yo te digo como siempre, que todo eres tú, que todo has sido y que todo serás de acuerdo a tu vivir, de acuerdo a tu ansiedad así serás, así eres y así has sido.

He aquí, mi pueblo bien amado, que vengo a abrir los ojos de tu alma para que ahí puedas comprenderte, puedas asimilar la verdad que tú eres. Porque vengo a hablar de ti, porque todas las cosas que Yo os digo, eres tú mismo. He aquí, amados míos, Yo te digo, que ya es tiempo que vuelvas tu mirada hacia ti mismo, que vuelvas tu pensar hacia ti mismo, porque os quiero que contemples lo que habéis pensado, porque quiero que contemples las formas que habéis realizado vosotros cada uno. Porque de cierto te digo que muchas cosas has hecho, han salido de ti, tantas cosas y las habéis precipitado a la tierra y las habéis convertido en materia y las has convertido de acuerdo a lo que habéis querido. **PORQUE TODO LO QUE VEN TUS OJOS SON TUS PENSAMIENTOS, PORQUE TUS PENSAMIENTOS, PORQUE TUS DESEOS SE CONVIERTEN EN PENSAR Y LUEGO LO HACES MATERIA, LO HACES VISIBLE; Y ASÍ HAS HECHO**, mi pueblo bien amado.

¿Quién dirá, quién ha dicho que el hombre no tiene el poder? Yo te digo que todos son el poder y que han invertido su poder en esa fuerte negativa, porque el odio que sale de tu corazón es un poder y así cuando lo diriges a vuestros hermanos, se lo haces ver y lo haces sufrir. Así ha vivido mi amada humanidad, así ha vivido mi pueblo bien amado, y así has vivido vosotros también en esa forma destructiva edificando las enredaderas de ti y de vuestros hermanos a través de tu pensar, a través de tus deseos, has realizado, se han cumplido, porque no hay nada que no se cumpla, no hay nada que no se lleva al cabo, todo lo que tienes, todo lo que ansías se da. Pero Yo les digo que todo lo que pides viene. ¿Pero qué pides? ¿Qué ansía tu corazón? Porque de acuerdo a tus deseos, porque de acuerdo a tus ansías, a tus deseos, vendrán las cosas. ¿Pero qué has precipitado a tu vida? ¿Qué habéis atraído a tu mundo? ¿Qué es lo que habéis pedido, mi pueblito bien amado? Yo te digo, el que ansía la dicha, dicha tiene, esa alcanzará el día de mañana. El que anhela el fracaso a través de sus acciones, eso vienen el día de mañana. Porque vosotros habéis creído solo lo que pides con tu mente, y Yo te digo, que si vosotros ansías, que si vosotros obras mal contra vuestros hermanos, piensas mal contra tus hermanos, esas son tus ansías, eso es lo que vendrá luego a tu vida y permanecerá contigo, permanecerá a vuestro lado y eso es tu precipitación, mi pueblo.

He aquí, conózcense, pero deben reconocerse como los hijos de Dios, como los hijos de mi Padre a quien os ha dado la potestad de andar por el mundo, de hacerlo a vuestras imágenes con poder. ¿Pero qué habéis hecho en todo tu transcurso de tu vida? Debéis reconocer, debéis sentir tu propio vivir, ya no te reconozcas como cuerpo, como carne, conóctete como espíritu y verdad, como ese SER que ha descendido del Gran SER, del Gran Éter de la vida, de ahí habéis fluido vosotros, de ahí habéis venido. Pero debes reconocer que de donde habéis venido, es de ese Éter Sagrado, de ese Éter Divino, es el Éter del gran amor, Éter de la paz, de la misericordia, de la bienaventuranza, es el Éter Eterno.

De ahí eres vosotros, de ahí habéis descendido. Pero que al tiempo te habéis convertido en contra de la vida, de la vida etérea, de la vida sublime a través de tu cambio, a través de una transformación equívoca. Yo os te digo, el odio no existe en la vida sagrada, tampoco la venganza, tampoco los celos, porque en ese mundo sagrado solo es amor, misericordia, bienaventuranza. Todo lo que existe sobre tu tierra, absurdamente son tus falsas creaciones, eso solamente es aquí, eso solamente es en tu mente, es tu creación, es tu prueba de ti mismo comparando la perfección de mi Padre y buscando otra perfección fuera de mi Padre. Y ya sabéis que tu creación no es perfecta, la creación de hoy, de cada uno de los hombres, de mi amada humanidad, son imperfectas, son mortales, y eso es lo que vosotros debéis destruir de tu mente, porque todo está en ti, porque Yo te digo que eso es lo que debes destruir, ese mundo que vosotros mismos habéis formado.

Y mi amada humanidad ha pensado en el fin del mundo, y Yo te digo que no, Yo te digo que no, mis bien amados, que de ese mundo del cual Yo os te he hablado, te he dicho, el fin del mundo, pero del mundo equivocado, del mundo en que vive el hombre, que ha formado el hombre, el mundo de maldad, el mundo de avaricia, de envidia, de celos y esto vive en el hombre y lo refleja en la tierra. Pero Yo te digo, que eso es lo que el hombre debe destruir de su mentecita, destruir su mal pensar, destruir sus acciones absurdas, sí, mi pueblo. Ya es tiempo que vivas en oración, que vivas en meditación, que vivas observándote paso a paso y disolviendo, destruyendo todo lo mal hecho en tu mentecita.

Amados míos, debes aprender, debes luchar por destruir ese odio, ese odio es la forma equivocada que sale de ti, que sale de todo hombre y la lanza hacia los hombres y vives una guerra incesante de mente a mente, de pensamiento a pensamiento vives una guerra, así vive mi amada humanidad, así vives vosotros en tus diarios. He aquí, que de eso es que tendrás que liberarte, que eso es lo que el hombre tiene que vencer y destruir para ser feliz, para no seguir guardando sus karmas. Porque vosotros porciones de karmas del pasado que son lastres de vuestro espíritu viven contigo, están contigo a través del tiempo, porque cada acción que realizas, cada anhelo que posees cuando se es realizada viene la impregnación y ella es el lastre que traes, un lastre bueno, un lastre malo. Amados míos, y así estás viviendo hoy como esa forma, pero hoy te encuentro a ti buscando limpiar, buscando barrer, buscando destruir esa forma y mantenerte vivo en la forma etérea.

Es necesario que te ames, pueblo mío, es necesario que vengas a ese mundo del gran amor, a ese mundo divino para que seas feliz, para que seas dichoso, para que más adelante te encuentres con esa dicha que ansías en tu corazón. Lo que hoy pides, si tus deseos son tan grandes, mañana lo tendrás, mi pueblo bien amado. He aquí, pero conóctete y ama, siempre te hablaré del gran amor, porque es la parte importante para pulir vuestro espíritu. Si os te hablo de vuestro espíritu, porque ciertamente vosotros sois espíritu, vosotros solo le llamáis espíritu a aquéllos hermanos que han abandonado su cuerpo, a aquéllos que fueron vuestros familiares en su cuerpo, pero Yo te digo que vos también lo eres, eres espíritu, solo que guardándote en este cuerpo. Cuando te reconozcas como esa forma, de cierto te digo que has dado un paso importante a los mundo cósmicos, a esos mundos etéreos que todo lo verás; podrás contemplar con claridad a esta tierra y a todo lo que esté contigo y podrás mirar también todas las cosas.

Porque Yo te digo, que no hay nada invisible, que lo invisible vosotros lo habéis edificado, lo habéis hecho, lo habéis transformado, esa palabra es el hombre quien la ha realizado a través de su duda, a través de sus creencias erróneas ha creído en la forma invisible. Y Yo te digo, nada hay invisible en tu mundo, ni en ningún lado. Porque para Mí todo es visible, porque os contemplo a vosotros que

estáis en vuestro cuerpo y contemplo a vosotros que vivéis sin vuestro cuerpo, porque contemplo el pensar de cada uno de vosotros que vivéis en la carne y el pensar de cada uno de vosotros que ya no vivéis en la carne, y es el mismo pensar, es la misma acción que hace en la que vive el encarnado, así vive vuestro hermano haciendo dos cosas en su vida, en momentos amando, en momentos odiando, así vivéis vosotros, pueblito amado, andando por la vida con titubeos, con desigualdad, como eres tú encarnado, es tu hermano desencarnado.

Pero dejarás de ser cuando así asimiles la verdad, cuando solo viva en ti el solo mundo, el mundo etéreo, el mundo eterno, cuando solamente tengas un pensar, entonces ya no estarás separado contigo mismo, sino estarás unificado contigo y con todas las cosas. Y así como te digo a ti, os digo a todos mis hermanos que viven en ese mundo desencarnados, pero pensando como este mundo, que así también se liberarán cuando busquen la perfección de su vida, cuando busquen ansiosamente pulirse, destruir ese mundo erróneo, equivocado.

Amados míos, todo está en vosotros, todo eres tú, todo lo eres tú, mi pueblo amantísimo, tú eres el creador de tu misma vida. ¿Cómo la habéis creado? ¿Cómo habéis edificado tu morada? ¿Y cómo estás edificando otra para vivir? Obsérvate, mírate, ve bien lo que vosotros hacéis en este mundo, mira bien dónde vas, ve tus pasos, observa tus pensamientos, observa lo que nace de tu corazón, míralo, siéntelo y verás y sabrás qué es lo que estáis edificando, qué es lo que mi amada humanidad edifica en estos tiempos. En verdad te digo, solo discordia, solo avaricia, esto es lo que se ve en este mundo cósmico, en este mundo etérico, es lo que sale de la mente de los hombres y son arrastrados por sus propias creaciones equívocas.

Sí, mi pueblo amantísimo, así como contemplas que el hombre mismo realiza su globo para volar, ves que el hombre lo realiza y se sube en él y lo lleva adonde quiere, así también son vuestros pensamientos, vuestros deseos. Nada hay de que del hombre no sale, del hombre salen todas las cosas, y si vosotros percibieran una catástrofe en tu mundo tierra, nada más por el hombre, el hombre mismo ha edificado las cosas, ha puesto sus mismas creaciones, sus mismas dinamitas sobre la tierra, el hombre lo ha realizado y el hombre lo sentirá. Si el peligro es latente en tu tierra, debe el hombre, el hombre mismo que ha enterrado sus dinamitas, sacarlas y destruirlas para que no haya terremotos, para que no haya temblores, para que no haya peligro es el hombre mismo que tendrá que retraer su propia creación.

Amados míos, si vosotros eres la vida y eres la muerte, vosotros eres el que edificas y el que puedes también derribar, cuando comprendas que el edificio que habéis edificado no ha sido bien cimentado. He aquí, eres vosotros mismos, comprende, compréndete, ya no sigas, pues, ya no sigas pensando adversamente, ya no, debes pensar en amar, debes pensar en la misericordia, debes recobrar esas virtudes que han venido contigo desde el instante que mi Padre te ha dado el soplo de vida. Pero vosotros, mi amada humanidad cambió la misericordia por lo contrario, ha cambiado al amor por el desamor, ha cambiado a la paz con el bullicio, ha cambiado la igualdad con la desigualdad, ha cambiado la verdad por la mentira y vive dentro de ella para perjuicio de sí mismo.

He aquí, ya no seas vosotros así, debes buscar la fuente, debes buscar el origen, el núcleo de tu existencia, debes recobrar tu brillo, tu luz, esa luz candente, esa luz viva de cuando saliste de esa emanación sublime. Amados míos si vos eres todos los colores, si vos eres todas las llamas. Porque vosotros saliste como la llama clara, transparente y divina, blanca, pero te has transformado en la llama roja, en la luz roja. Y te miras como el eclipse, así también te contemplas con esa llamarada y así te has dejado ver con tus hermanos y tus hermanos se han dejado ver contigo. Pero Yo te digo, al hablarte de esto, te hablo del hombre perverso, la criatura perversa se convierte en esa forma, se convierte en esa llama, en esa luz rojiza, en esa luz que se mira como ese color del rojo sangre. Pero todo eso es cuando nace de ti el odio, cuando te conviertes en la venganza y cuando llevas a cabo tu venganza, así se convierte vuestro espíritu, vuestra alma y vuestra mente.

He aquí, si piensas solo en el amor, si piensas solo en esa luz, en esa paz infinita, en ese perdón puro, en esa igualdad, estarías adoptado esa llama, esa posición divina de vuestro Dios, de vuestro Creador Infinito. Pueblito amantísimo, pueblito bien amado, habéis oído hablar de los seres puros, has oído hablar de los seres impuros y habéis oído que les han llamado como seres que se les han

catalogado como esas formas tenebrosas; pero vosotros solo llamas, solo nombras a alguien que contemplas, que te hace y que te agravia, pero te olvidas de ti mismo, de tus agravios.

He aquí, pueblito amantísimo, compréndanse como hijos del amor, como hijos de la paz, de la misericordia, como hijos de la luz, de la luz eterna, compréndanse y también reconózcanlo todo como hijos de Dios, como hijos de vuestro Padre, porque así el Padre es el dador de la vida, de toda especie de vivir, ese es el Creador y es tu Creador y es mi Creador. Así te digo Yo que despiertes, que te des cuenta de tu vivir, porque hoy es tiempo todavía de que así te reconozcas, porque es tiempo de pulir vuestro espíritu. Porque el fin del mundo que el hombre dice, está equivocado. Arrepiéntete, pueblo mío, arrepiéntete de todo lo que habéis hecho, de todo lo malo que habéis realizado y conságrate nuevamente a esa vida, a esa vida inmortal, a esa vida eterna.

Yo así les bendigo, Yo así les saludo, Yo así vengo a hacerte comprender de tu venida a la tierra y de tu estancia en esta tierra, de lo que has hecho durante toda tu vida, durante todas tus existencias. Porque el hombre, porque mi amada humanidad, ha pensado que solamente son de este nacimiento, que es la primera vez que vienen al cuerpo y que viven en este cuerpo y en este mundo. Y Yo te digo que no, Yo te digo que ya eres desde hace milenios de años, porque si fueres de hoy, de este tiempo, en este cuerpo solamente fueras tan limpio, fueras tan puro como la nieve, sí amados míos, y que no tendrías este sufrimiento que hoy me presentas, estos lánguidos que hoy me presentas, porque el que naciere hoy, el que mi Padre lo enviare hoy en este instante, está puro, porque no está minado, porque no ha tergiversado sus ideales, sus deseos, solo viven en el gran amor.

Por qué tantas cosas posees en tu vida, pues, y mi amada humanidad, no, pueblito mío. Ciertamente eres nuevo en este cuerpo, porque ya sabéis cuántos años tenéis viviendo en este cuerpo, pero has abandonado a miles, a miles de cuerpos, y en cada venida has tenido una aventura de acuerdo a tu pensar, de acuerdo a tus deseos, de acuerdo en el saciamento de vuestra mente, así has venido una y mil veces. Amados míos, en cada tiempo, en cada existencia has realizado una cosa y has vivido en una rutina, así como mi amada humanidad. Si Yo os te hablara de tus venidas, de lo que habéis hecho en diferentes cuerpos, en diferentes venidas, si Yo te enseñara tu propio mundo, tu propio pasado, si Yo te llevaré hacia esas existencias, Yo te digo que no soportarías tu propio vivir, porque en unas veces te mirarías en forma animal y verías muchas formas y te compararías con muchas formas. Porque Yo te digo, que muchas veces, que muchas venidas tu saciamento ha sido matar, saciarte en la matanza de tus hermanos a través de tu envidia, a través de ser el gobernante de la tierra de subyugar a tus hermanos. Si Yo te dijere que en otras existencias, en otros cuerpos así saciaste tu mente y te ensanchaste con tus hermanas, el hombre con sus hermanas y la mujer con su hermano. Si Yo te dijere que en otras existencias saciaste tu alma con esas formas, si Yo te llevaré a esas existencias, terror te causaría tu propia vida.

Pero he aquí, que hoy que andáis buscando la salida, hoy que buscas la puerta abierta para encontrar tu liberación, Yo te digo que vosotros mismos eres la puerta abierta, solo arrepiéntete, solo vuelve, solo deja en acomodo todas las cosas. He aquí, pueblito bien amado, porque muchas veces a cada uno de vosotros en todo su tiempo, porque no a todos les he encontrado en la misma forma, no. A cada uno de vosotros les he visto en cada tiempo; unos, os he encontrado robando, a otros los he encontrado matando, a otros los he encontrado envidiando, y así les he encontrado en cada tiempo, uno haciendo lo primero y el otro haciéndolo después, sí, pueblito bien amado, y en esa rutina habéis existido siempre. Pero hoy que buscas tu vivir eterno, encuéntralo en ti a través de tu arrepentimiento, a través de volver la vida a quienes se las has quitado, pero quitarle el cuerpo no es quitarle la vida, no. Pero sí perturbarle la mente a tu hermano a través del odio, a través de la codicia y de la avaricia, esa es la matanza más cruel que el hombre realiza en su alma.

Conózcanse pues y vean su vivir, hoy es tu tiempo, hoy es tu momento de volver, de regresar a esa forma divina, a esa forma de la cual mi Padre te ha realizado como Él mismo. Amados míos, he aquí, que Yo te bendigo, que Yo te saludo, que busco llevarte a tu pasado y que te mantengas un momento ahí dentro y veas lo que has sido en otros tiempos para que no lo vuelvas hacer. Y hoy que vuelves y hoy que te encuentro de nueva cuenta en otro cuerpo, búscate y busca ser mejor,

mejor que ayer, mejor que ayer busca ser hoy, y cuando culmine este día y venga el otro, cuando esté en su punto de entrar el otro día, piensa que debes de ser mejor que este día. Hoy sé mejor, pero mañana sé mucho mejor que hoy. Amados míos, busca, lucha porque eso es pulir vuestro espíritu, retornar a la luz, a esa conversión divina, a esa realidad sublime.

He aquí, si ayer odiaste a tu hermano, ámalo; si ayer ni tú mismo te comprendiste, comprendete hoy; si ayer ni tú mismo te amabas, ámate, ámate hoy; y si hoy no te has podido amar, mañana será otro día; si hoy ya diste el paso, mañana da el otro paso, porque vuestro espíritu debe encontrar la evolución, el regreso a esa vida divina. ¿Pero qué buscas hoy? Debes preguntarte a ti mismo, pregúntale a tu alma y verás que tu alma te responde, si tu alma le pregunta a tu espíritu, el espíritu le responde, y si vuestro espíritu le responde, le habla a vuestra alma, el alma le responderá también. Amados míos, porque éstas no están separadas, sino incrustadas en sí mismo.

He aquí, pues, que Yo les bendigo, hasta aquí os te dejo, pero Yo seguiré hablándote en cada tiempo, no dejaré de tocar las campanas de vuestro firmamento hasta que seas atraído a esa vida. Amadísimos míos, hombres y mujeres, vosotros hombres busquen la transformación divina, vosotras mujeres también. Porque Yo os digo, que el hombre vino con su misión, pero también la mujer, son vuestros complementos, pero de cierto te digo, complementos de hermanos, no como hoy han vivido, no como hoy les he encontrado, ni como ayer, sino esto que te digo tendrás que hacerlo mañana, esa gran comprensión, porque la mujer debe reconocer los mandatos de vuestro Creador Infinito y el hombre también, y deben desligarse de la mala interpretación que ambos dan al vivir.

Amados míos, cuando reconozcas que todo es tu hermano, todo será tu hermano. ¿A quién mirarán tus ojos como extraños para ensancharte erróneamente con él, con ella? A nadie, pueblito mío. Cuando reconozcas que todo ha venido del Padre, tú y todas las cosas, se terminarán las bodas en tu tierra, se terminarán los casorios, se terminarán los crímenes, se terminarán las ilusiones erróneas, porque todos se verán como hermanos, porque ya no existirá la desigualdad en tu mente, en la mente del hombre, de la criatura humana. Debes aprender a reconocer la vida tal y como es, no como vos la crees, como vos la habéis considerado erróneamente. Si te vas por el sendero del amor, por el sendero de la hermandad sublime, por esa creencia sagrada, te llevará hasta todas las partes. ¿A qué no le llamarás hermano? ¿A qué despreciará tu alma? Yo te digo a nada, a nadie. Cuando conozcas la hermandad universal, ¿a qué separarás de tu alma como hoy has separado? A nadie. Porque vosotros habéis separado, te habéis desunido de las cosas por la incompreensión.

Vosotros ves y has hecho los derivados de la tierra, de la vida, porque miras con inferioridad a otras vidas, siendo hijos de mi Padre también. Pero eso eres vosotros el hombre que lo ha hecho así, y cuando reconozcas que todo es tu hermano y lo otro lo haga igual, ya no habrán fieras, ya no, porque vosotros haceis crecer la ferocidad de aquéllos animales y aun haceis crecer la ferocidad de muchos de tus hermanos por la incompreensión, por la distancia, por la separación, por esa forma adoptada en vosotros de inferioridad y así contemplas las cosas. He aquí, mi pueblo amantísimo, hoy hay fieras en tu tierra porque así las consideras, porque así les dices, porque así les hablas. Pero si vosotros las considerares como tus hermanos y derramas sobre ellas tu presencia del amor, te obedecerían y vendrían a tu lado y te acariciarían en lugar de destrozarte.

He aquí, amados míos, tantas cosas que desconoces, tantas cosas que estribas, que sostienes en tu alma, en tu mente, que son las cosas que no están contigo porque así les das la separación. Os digo esto, porque cuántas veces vosotros habéis carecido en tu misma tierra de cosas que anhelas, pero con tu corazón las desprecias, las has separado. Amados míos, benditos sean, Yo hasta aquí os te dejo este mensaje, este libro abierto donde debes repasar, es tu libro, porque todo de lo que he hablado es tu pensar, es tu accionar, es tu vida. Amados míos, síguelo repasando en tu mentecita, no dejes que esta antorcha pueda apagarse, vive atento, vive alerta y cuidala para que no se apague, porque esta te hará mirar los caminos de tu mente. He aquí, hasta pronto, pues, mi pueblo bien amado, hasta pronto.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.